

Graciela Romero LAS CONFESIONES DE LA TOTO

En sus memorias "Los secretos de Toto" está su vida de verdad, tal como es ella. No sólo narra alegrías y éxitos, también escarba en vivencias dolorosas, como la complicada relación con su madre; el fallecimiento de su hermano; su fugaz matrimonio y su difícil experiencia de madre de su único hijo, Alfonso.



Nunca imaginó siquiera que algún día iba a publicar sus memorias. Es que aunque para muchos Graciela "Toto" Romero es una especie de leyenda viva del periodismo chileno, ella está convencida de que hay muchos personajes con una vida más interesante y repleta para escribir sus memorias. Sin ir muy lejos, su padre, el escritor Alberto Romero -autor de "La vida del conventillo"- o su tía María Romero, la comentarista que creó la revista de cine Etna.

Pero se lo propusieron y aceptó, aunque no creíndola como se pudiera pensar. Una paradoja más de esta periodista que es la invitada favorita a cualquier evento reina al ser crítico, ambiente que ella describe con precu-

lar simpatía, destachado ingenio y mordaz pluma porque su vida transita más por los caminos de la inteligencia que por los del glamour.

Si ahora se puede leer "Los secretos de Toto" es porque su autora es su gran amiga, se cuela Paula Escobar. Y cómo es de imaginar en Graciela, no es un texto de melosas aventuras, sino que desde sus páginas hasta vida a borbotones. No sólo narra alegrías y éxitos, sino que escribe en vivencias duras y dolorosas de su existencia, tal como la difícil relación que mantuvo con su madre; el fallecimiento de su único hermano hombre a los 18 años; su fugaz etapa de casada; sus desventuras amorosas y el distanciamiento con su único hijo, Alfonso Roselló.

Hija de escritor y de madre argentina, Toto se crió hasta los 12 años en la casa de su abuela paterna, rodeada de dos muy intelectuales e irónicos. Es la segunda de tres hermanos, y creció escuchando hablar de libros y política, rodeada de visitas tan ilustres como Pablo Neruda, Gabriela Mistral y Manuel Rojas. Este ambiente ilustrado que rodeaba a la pequeña Toto marcó en ella un carácter fuerte y una actitud siempre discordante, porque tenía que hacerse notar para que los demás no le pasaran por encima.

A diferencia de las niñas de su edad, la Toto siempre tuvo claro que quería ser profesional y salir de su casa para ganarse la vida. Se tituló de asistente social y más tarde de perio-

dista. Trabajó en la revista Etna, y fue una de las fundadoras de la Revista del Domingo de El Mercurio. También fue directora de Editorial Andina y redactora de las revistas Paula y Carat.

Frirentino se casó; tuvo a su único hijo -Alfonso-, antes de dos años se separó, y luego fue protagonista de numerosos amores y desamores. Aunque en el transcurso de sus 77 años ha tenido más de agotar que de dulce, está contenta con lo que le tocó vivir, y es eso lo que cuenta en sus memorias.

DOLORES Y ABANDONO

¿Qué tanto le costó escarbar en su propia historia?

-Harto, porque en mi vida hay epi-

VEA N° 2.926, ST60. (NOV. 4, 2002.)

649090

Las confesiones de Toto [artículo] Paula Palacios Meza

Libros y documentos

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las confesiones de Toto [artículo] Paula Palacios Meza. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile